

Mi amante y yo estábamos bailando.

Al momento siguiente se encendieron las
luces. Era una redada. Empezaron a
fichar a las *queens* y a meterlas
en los coches de policía y sacaron las
armas. Volaron cócteles molotov.

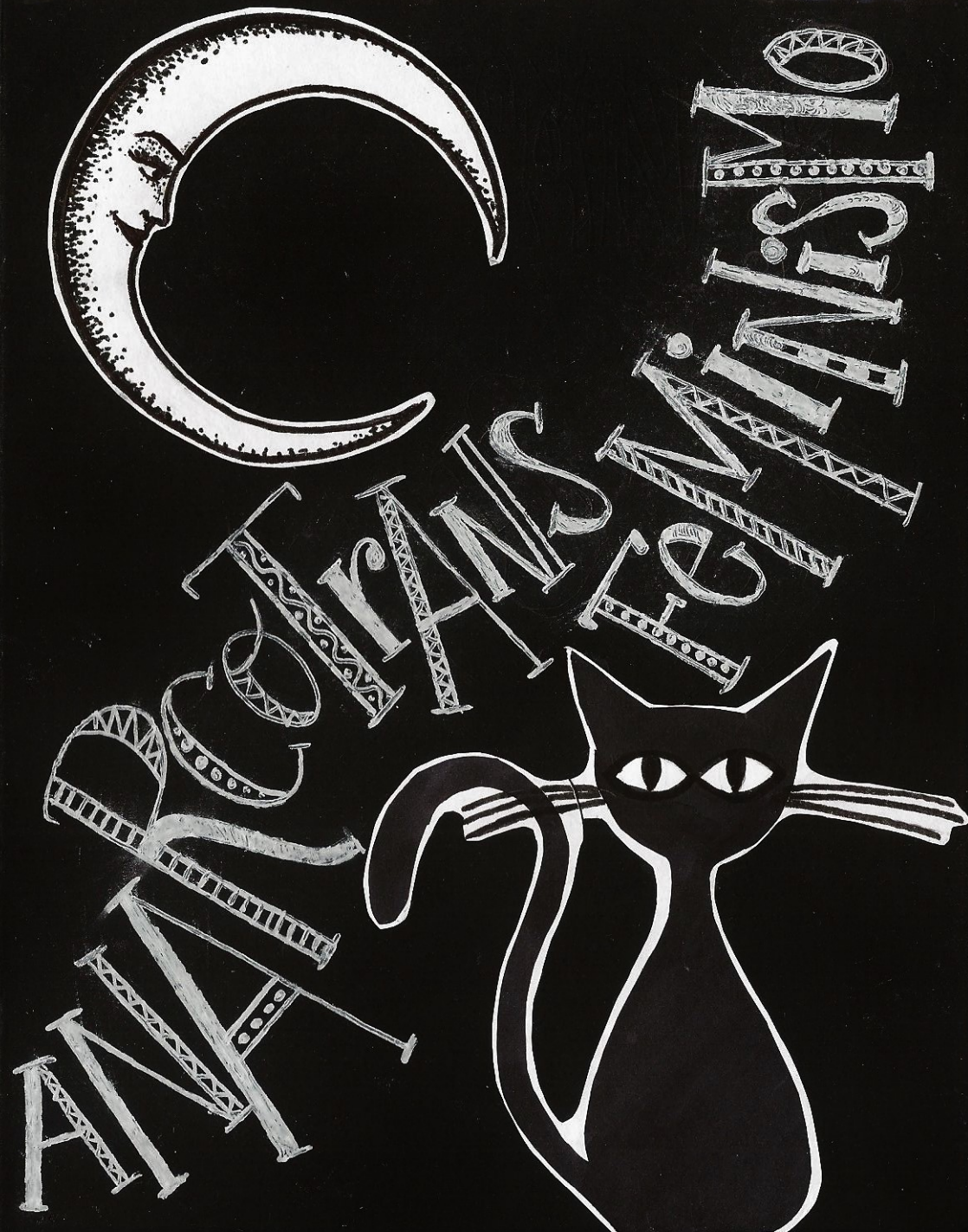
Pensé 'Dios mío, la Revolución está
aquí. ¿Nos habéis tratado como
mierda todos estos años?

Ahora es nuestro turno.'

SYLVIA RAE RIVERA

sobre los disturbios de STONEWALL
del 28 de junio de 1969.

REFLEXIONES SOBRE



TESTIMONIO ANARKOTRANSFEMINISTA

ÍNDICE

<i>Nota de la Autora. Anarkotransfeminismo</i>	2
<i>Identidad Sexual</i>	5
<i>Disidencia Sexual</i>	8
<i>Opresión Patriarcal</i>	11
<i>Transfeminismo. Teoría queer</i>	16
<i>Anarkofeminismo y Anarkotransfeminismo</i>	19



Febrero 2019
Facebook: La Karakola Ediciones

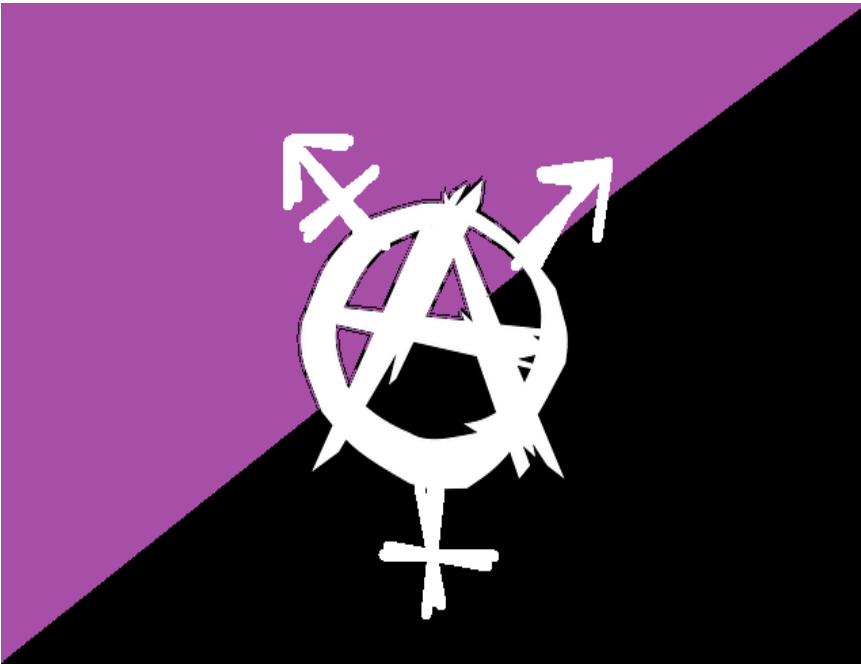
NOTA DE LA AUTORA. ANARKOTRANSFEMINISMO.

Antes de nada, me gustaría dejar claro que, con este texto, no pretendo hacer una exposición académica ni formal. Todo lo que voy a compartir en las siguientes líneas y páginas, se basa en mi formación autodidacta y experiencia personal como mujer trans, licenciada en biología y activista *queer, feminista y anarquista*. Todo ello me ha permitido entender mejor mi realidad, elaborando un discurso propio dentro del movimiento. La exposición de dicho discurso es el **objetivo** de esta *fanzina monográfico*.

Quiero además señalar el empleo del **lenguaje neutro**, inclusivo, con el fin de TRANSformar nuestra lengua y con ello el pensamiento. Visibilizando lo que hasta ahora permanecía oculto, **TRANSgrediendo** la normatividad como un camino hacia la *Revolución Social*.

Paso ahora explicar las bases de mi discurso:

El TRANSfeminismo es el resultado de la incorporación y desarrollo del discurso de la *disidencia sexual* dentro del discurso feminista, a través de la *teoría queer*. Surge en el momento en que parte de la disidencia sexual y del feminismo descubren que sus opresiones tienen un origen común: el *sistema patriarcal*. Con ello supera el concepto de *mujer* como sujeto político, para centrarse en *los cuerpos*, su diversidad y las distintas opresiones que sufren. La interseccionalidad es la clave.



El ANARKOfeminismo tiene su origen en la lucha de la emancipación de la mujer obrera, es por tanto un *feminismo de clase*. Parte de la base que toda estructura autoritaria y por tanto de opresión, desde la familia tradicional, pasando por la Iglesia, hasta el Estado, tienen su origen en el *sistema patriarcal*, fortalecido por el *sistema capitalista*. Para alcanzar la emancipación de la mujer, es necesario derrocar todas estas estructuras y crear un nuevo sistema social conocido como *Comunismo Libertario*. En éste, partiendo de la diversidad humana, la sociedad proporciona a cada individuo lo que necesita para la satisfacción de sus necesidades, lo que también conocemos como *equidad*, que es el objetivo último de todo movimiento feminista.

Por tanto el **AnarkoTransFeminismo** es la complementariedad de ambos discursos. Todos los cuerpos, en su diversidad son atravesados por distintas opresiones. Todas ellas tienen su origen en el *sistema patriarcal y capitalista*, sostenidas mediante distintas estructuras autoritarias desde la Familia hasta el Estado. Alcanzar una sociedad realmente libre, basada en los principios del Comunismo Libertario, supone derrocar el sistema actual, desarticulando sus distintas estructuras de poder.

Para entender bien este discurso, hay que definir primero quienes conforman la disidencia sexual. La disidencia sexual la conforman todas aquellas personas que no encajan y desafían la *CisHeteroNormatividad Binaria* que determina la *identidad sexual* de las personas en la sociedad actual, patriarcal y capitalista.

La propuesta de nuevas formas de relaciones sexo-afectivas, desde las bases de la *anarkía relacional*, sin jerarquías, en libertad y equidad, superando la posesión, los celos, la toxicidad, los tabúes...

Entendiendo el Estado como la máxima expresión del sistema patriarcal y su necesaria desarticulación para la liberación de los cuerpos. Pues esta y otras estructuras autoritarias, pasando por la Iglesia, la familia tradicional, las policías y el militarismo, las que vertebran todas estas opresiones.

No basta con el reconocimiento de derechos, si no que es necesaria una auténtica *Revolución Social*, para acabar con las diversas opresiones que sufren las mujeres y el resto de identidades periféricas, dentro del sistema patriarcal y capitalista. No queremos integrarnos en esta sociedad injusta, opresora e hipócrita. Queremos destruirla y crear otra nueva, más justa y libre. Este es el **AnarkoTransFeminismo** que os he querido presentar en este texto, la lucha con la que me comprometo, no por idealismo, si no por mera supervivencia.

ANARKOFEMINISMO Y ANARKOTRANSFEMINISMO

El movimiento anarkofeminista es prácticamente contemporáneo a la lucha de las sufragistas burguesas. Es la lucha por la emancipación de la mujer obrera a través del anarquismo, vía de emancipación de la clase obrera de todo poder autoritario.

Ya en la segunda mitad del siglo XIX, con la Comuna de París tenemos referentes como Louise Michelle; en la Revolución Rusa, cuando los anarquistas se alzaron contra los bolcheviques en Kronstadt por haber traicionado la revolución, ahí estaba Emma Goldman; la misma que años después apoyaría la Revolución Española de 1936, durante la guerra civil, donde se creó el colectivo de Mujeres Libres de la CNT. En todos estos ejemplos se puede observar un ideario bastante más revolucionario y emancipador al del feminismo liberal y burgués de la época.

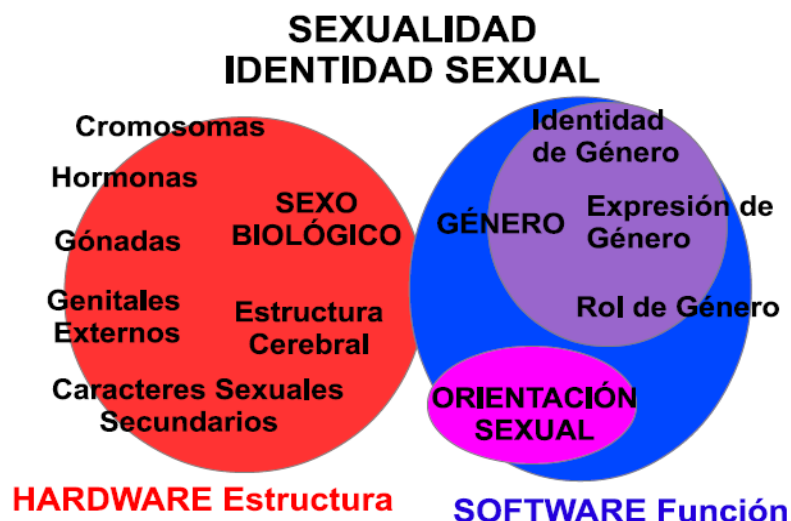
Es este espíritu revolucionario, lo que acerca al transfeminismo a los espacios libertarios, anarkistas y anarkofeministas y donde su discurso cala con mayor avidez.

La lucha por la libertad y contra toda opresión une inequívocamente ambos discursos. La búsqueda de una sociedad movida por la equidad, la solidaridad y el apoyo mutuo, como manifiesta el Comunismo Libertario, es poner un horizonte a la lucha feminista y queer. Ningún feminismo, y en concreto el transfeminismo, puede tolerar ninguna opresión sobre los cuerpos.

Por tanto comenzaré definiendo el concepto de la *identidad sexual* y sus componentes, así como la normatividad impuesta que establece las relaciones entre ellos. Presentaré a la *disidencia sexual* y las opresiones que sufrimos dentro del *sistema patriarcal*. Y finalmente contextualizaré el *Anarkotransfeminismo*, a través de la *teoría queer*, el *transfeminismo* y el *anarkofeminismo*..

IDENTIDAD SEXUAL

La **Identidad Sexual** es el concepto que sirve para describir a las personas en función de sus estructuras sexuales (HARDWARE), su funcionalidad (SOFTWARE) y las relaciones entre ellas .



Nuestra sociedad ha ido con el paso de los siglos desarrollando una *normatividad binaria* estableciendo relaciones deterministas entre los distintos componentes de la identidad sexual, de acuerdo a un supuesto dimorfismo sexual biologicista. De tal forma que el HARDWARE, el mal llamado *sexo biológico* o **estructuras sexuales**, determinan el SOFTWARE o funcionalidad del mismo. De esta manera, se determinan dos únicas *configuraciones cromosómicas* sexuales normativas, XX ó XY; esto determina a su vez la síntesis de *hormonas*, más estrógenos en el primer caso y más testosterona en el segundo; conlleva además el desarrollo de *gónadas* tipo

Debatimos sobre la *mixticidad*¹⁵. o no de la lucha y los espacios. En ocasiones vi transfobia, bifobia y posturas misándricas. También fui testigo de la instrumentalización de la lucha trans que intenta hacer el feminismo institucional, liberal, asimilacionista y hegemónico.

A menudo se tacha a les *transfeministas* o *transfem*, de liberales por parte del *feminismo radical* o *radfem*, ya que estas entienden equivocadamente este movimiento como una lucha identitaria de las personas trans, y que se centra en el reconocimiento de derechos legales, como hace el feminismo liberal.

Sin embargo el **transfeminismo** no es una lucha identitaria. No es la lucha de las mujeres trans. Es la lucha TRANSfronteriza por la liberación de los cuerpos, de todos los cuerpos. TRANSgresora de las etiquetas impuestas por la sociedad, que sirven para oprimirnos. Etiquetas como la identidad sexual, la raza, la etnia, la clase, la especie, etc. Las etiquetas de mujer y hombre se nos quedan pequeñas y pretendemos deconstruirlas, redefinirlas, crear otras nuevas o desecharlas si ya no son necesarias.

15. Mi opinión de este tema es que el transfeminismo debe apostar por la mixticidad, sabiendo que cada cual tiene un papel distinto en la lucha. Especialmente los compañeros deben entender que la mujer y las identidades periféricas son las protagonistas en esta lucha.

Combatir la *homofobia* y la *transfobia* es tan relevante como combatir la *misoginia*. Aceptar la diversidad de los cuerpos, y la *interseccionalidad* de las luchas es la clave en este feminismo.¹⁴

A menudo agrupaciones o colectivos feministas se pregunta como llegar a las otras mujeres, a las identidades periféricas: las inmigrantes, las racializadas, las putas, les trans, etc. Muy sencillo: hay que ir a buscarlas, hablar con ellas y escucharlas.

Fue así como mis compas me introdujeron al feminismo. Vinieron a hablar conmigo sobre algo de lo que ellas no sabían, la realidad TRANS. Por mi parte, yo misma hablando con ellos, comenzó mi formación en feminismo. Un feminismo de la calle, de lucha diaria, del que no está en los libros de la academia, del que la sororidad es la mejor arma. También comenzó mi deconstrucción: me hice *vegana*, oí hablar de *gordofobia*, *putofobia*, *BDSM* y *poliamor*, etc. Mis compañeras *racializadas* me ayudaron a cuestionarme mis privilegios de *blanca*. Mis compas no binaries me ayudaron a darle una vuelta de tuerca al género. Aprendí a callar y escuchar a las compas con opresiones distintas a la mía. Aprendí lo que es la *interseccionalidad* real, no el postreo del feminismo dominante. Aprendí sobre *asamblismo*, *horizontalidad*... Así empecé poco a poco a desarrollar mi propio discurso transfeminista, incorporando mi lucha a la suya. Surgen así debates, que a veces nos llevan a no entendernos. Debaticimos sobre las *prácticas sexuales y reproductivas no normativas*.

ovario en el primero y testículos en el segundo; así como unos *caracteres sexuales secundarios* distintos, los primeros cuerpos con pecho y caderas, menor altura, menor bello facial, etc. y los segundos con mayor masa muscular, altura, bello facial, etc; una *genitalidad externa* determinada, vagina para el primer caso y pene en el segundo; además existen estudios, tanto en el campo de la psicología como en el de la biología, que establecen una polaridad estructural del cerebro que se genera durante el desarrollo embrionario, de acuerdo a la diferente exposición o sensibilidad del tejido cerebral a las hormonas sexuales. Es finalmente por esto que la estructura determinará la funcionalidad a la hora de adoptar un género u otro, así como nuestra orientación sexual.

El **Género** es un constructo social que pretende clasificar a las personas para relacionarnos como sujeto sexuado dentro de la sociedad, asignando una etiqueta, la *identidad de género*, que utilizamos para referirnos a la identidad sexual por comodidad. Dentro de la normatividad binaria se reconocen dos únicas identidades: mujer, hembra, femenino para la primera línea y hombre, macho, masculino para la segunda. Para cada etiqueta se asigna también una *expresión de género* (es decir, la forma en que se visibiliza dicha identidad, cual debe ser su aspecto, estructura corporal, cánones de belleza, vestimenta, etc) y un *rol de género* (que determina nuestra conducta y papel en la sociedad).

14. La relación con el feminismo racializado, el antirracismo, la lucha contra la gordofobia, el antiespecismo, el veganismo, etc. es incuestionable.

El dimorfismo sexual impuesto por la normatividad, se fundamenta en el argumento biologicista de la necesaria reproducción sexual de la especie, imponiendo una forzosa heterosexualidad, formando así un supuesto binario complementario. De esta forma introducimos el concepto de **Orientación Sexual**, un constructo social que asigna distintas etiquetas en función de hacia quién y en que forma, dirigimos nuestro deseo sexual.

La concatenación determinista socialmente impuesta que he explicado, lleva a pensar que para conocer la identidad sexual de una persona, basta con la observación de los genitales externos, y asignar una identidad de género para referirnos a ella.

TRANSFEMINSMO. TEORÍA QUEER.

Hacia los años 90s se desarrolla la **teoría queer**¹², basada en una serie de autores y textos, que muy sucintamente defienden que las etiquetas de género y orientación sexual, no son más que construcciones sociales que oprimen la libertad de los cuerpos. Que los cuerpos, sus estructuras y funcionalidad, son más diversas y plásticas¹³. de lo que los argumentos supuestamente biologicistas pretenden imponer. Y por tanto, la identidad sexual es algo que cada cual debe experimentar y autodeterminar sin tabúes

Esto coincide con un acalorado debate dentro movimiento feminista, donde se empieza a reconocer la diversidad de las mujeres, que cada una tiene sus propios intereses y opresiones (según género, raza, etnia, clase, identidad sexual), convirtiendo al feminismo en un movimiento heterogéneo.

Serán las boyeras y las mujeres trans las que incorporarán la nueva teoría al feminismo, desarrollando lo que se conoce como **transfeminismo**. Como decía al principio del texto, el transfeminismo defiende que la cisheteronorma binaria es aquello que sustenta el patriarcado, destruir esta normatividad es destruir el patriarcado. La *autodeterminación y diversificación* del género y la orientación sexual, es el primer paso para acabar con la sociedad patriarcal y acabar con las opresiones sobre la mujer y la disidencia sexual.

16

12. El término *queer*, del inglés, viene a significar algo así como *raro*, empleado para todo aquello que se saliera de la norma como un insulto. También se ha asociado al género como *genderqueer* para referirse a géneros no binarios.

13. Véase el libro *Manifiesto Contrasexual*.

brigadas internacionales contra el ISIS en el Kurdistan Sirio, como ejemplo de lucha contra el fascismo. Y estos son sólo algunos ejemplos.



DISIDENCIA SEXUAL

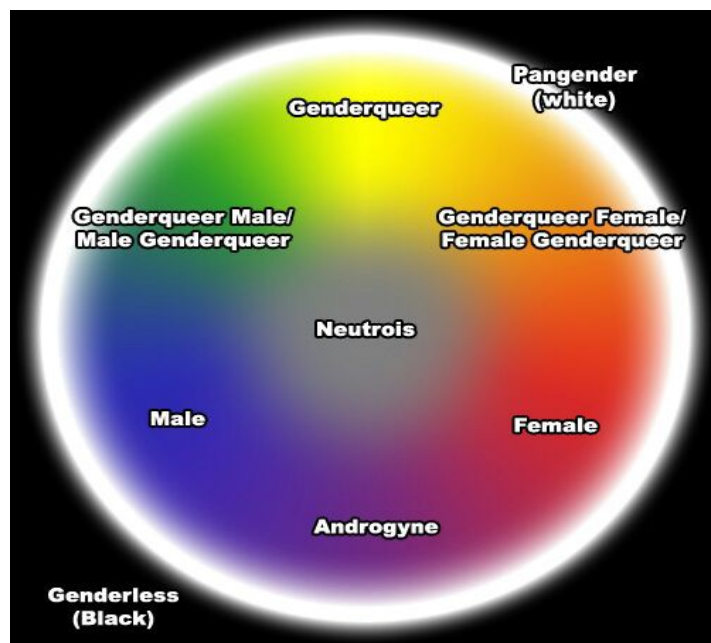
Obviamente la cisheteronorma no se corresponde con la diversidad de la naturaleza humana. Es apreciable que no podemos entender la realidad como cajas estancas. Existen gradientes, personas que se sitúan en mayor o menor medida entre las distintas configuraciones estructurales y funcionales de las mismas, lo que genera distintas sensibilidades a la hora de reconocer una identidad u otra. Estas personas que no encajan en la normatividad constituyen lo que llamo la *disidencia sexual*:

Existe todo un abanico de identidades relacionadas con orientaciones sexuales distintas de la heterosexualidad: *boyeras*, *marikas*, *bisexuales*, *asexuales*, etc. En algunos casos llegan a adoptar parcialmente expresiones de género que no se corresponden con su género.

Las *personas intersexuales* son aquellas que presentan configuraciones no normativas de las estructuras sexuales, resultando difícil asignarles una identidad de género concreta. A menudo son sometidas a cirugías y terapias hormonales cuando todavía son bebés.

Las personas que adoptan expresiones de género totalmente distintas a las asociadas a su identidad de género, pero sin rechazar ésta, son les *travestis* y particularmente les *dragg king* y *dragg queen*, asociada esta forma de travestismo al mundo del espectáculo. Es muy importante no confundir con las personas trans, ya que puede resultar ofensivo para ellas.

Las **personas TRANS** son todas aquellas personas que no se identifican con la *identidad de género* que le es asignada al nacer, en contraposición a las **personas CIS**.¹ Podemos encontrar personas que se definen con la identidad opuesta a la asignada por su genitalidad, dentro del binario hombre/mujer (**personas trans binarias**), o personas que no se identifican con las etiquetas del binario hombre/mujer (**personas trans no binarias**), entendiendo el género como un espectro. Quiero destacar esto para visibilizar a les compas trans no binaries y entender la heterogeneidad del colectivo trans, así como sus diferentes necesidades y opresiones que les atraviesan.



9

1. Como curiosidad, el término TRANS procede del griego y viene a significar algo así como *del otro lado*, mientras que CIS quiere decir *del mismo lado*. Esta terminología también se emplea en química orgánica para referirnos a isómeros estructurales de un mismo compuesto, es decir, misma composición química pero con distinta forma o estructura.

resulta en una perpetuación de los roles de opresión patriarcales...

Históricamente, se toma como punto de partida para empezar a hablar de la lucha por los derechos del colectivo de disidentes sexuales, los **Disturbios de Stonewall**, en junio 1969, con Sylvia Rivera y Marsha P. Jhonson, en Nueva York, EEUU. En España, empezaríamos con el primer **Orgullo de Barcelona**, en junio de 1977, con las mujeres trans en vanguardia, aunque la organización no quería que éstas participaran. Sin embargo ellas no hicieron caso y se situaron las primeras, haciendo frente a bolsazos a los *grises*, cuando éstos llegaron para disolver esta manifestación ilegal, mientras el resto huía.

Con el paso del tiempo, hay que decir que las tensiones internas dentro de la comunidad queer o de disidentes sexuales, hizo que surgieran colectivos que perseguían sus propias luchas identitarias, con sus propia simbología. Dos ejemplos claros son el lesbianismo o feminismo lésbico, y el activismo TRANS.

Hay que decir que el activismo de les disidentes sexuales ha ido más allá, implicándose en muchas otras luchas sociales, puesto que no somos ajenos a la sociedad en que vivimos. Hay activistas queer que han participado de la lucha antirracista, anticarcelaria y antimperialista.¹⁰ El apoyo de gays y lesbianas británicos a las huelgas mineras en 1984¹¹. O el grupo TQILA inscrito al IRPGF,

14

10. Véase el caso de la Brigada George Jackson, para más información leer el libro *Fuego Queer*.

11. Ver la película *Pride*.

Entre otras cosas, esto ha supuesto la apropiación de la *bandera multicolor*, que era el tradicional símbolo del colectivo, para ser conocida como la *bandera gay*⁸ o del mismo día del *Orgullo* para ser conocido como el *Orgullo Gay*, invisibilizando otras identidades.

Pero es que actualmente estamos viviendo un proceso similar de asimilación por parte de un sector de la comunidad trans, que en pos de una *cisapariencia clasista* están olvidando de donde venimos, que no se note que eres trans y mejor si tienes pasta. Esto mismo lo atestiguan tanto las legislaciones trans que están surgiendo, como los protocolos médicos que se aplican, que parecen asumir que lo que toda persona trans desea es la cisapariencia, ser invisible. Pero lo único que invisibilizamos así es a les compas no binaries, a la par que perpetuamos los cánones de género patriarcales.

El movimiento antipatriarcal por excelencia, *el feminismo*, en muchos espacios se ha cuestionado la legitimidad de cierta parte de la disidencia sexual para participar del movimiento. El caso más controvertido es la transmisoginia ejercida por parte del *feminismo radical* y del *ecofeminismo* contra las mujeres trans, llegando incluso a cuestionar su identidad.⁹ Obviamente esto

13

8. Como curiosidad decir que el término *gay* antes hacía referencia a todo el colectivo de disidentes sexuales, el *Gay Power* tras los disturbios de Stonewall de 1969.

9. Mientras que el radical feminismo pretende una reducción del género al mínimo biológico, el ecofeminismo promulga una vuelta a la naturaleza. Por ello llegué a la conclusión de que todo feminismo que no sea el transfeminismo es tránsfobo, transmisógino y transexcluyente por necesidad. Para mí el feminismo no puede ser excluyente, por lo que la única línea del feminismo que reconozco es el transfeminismo.

A menudo, las personas trans sufren mayor o menor grado de *disforia*² y pasan por un *proceso de transición* para transformar su cuerpo a la *identidad autoderterminada*, en la mayoría de los casos siguiendo protocolos médicos con tratamientos hormonales y cirugías destinados a lograr la *cisapariencia*.

Antiguamente a las personas que querían transformar totalmente su cuerpo para entrar en la normatividad se las llamaba *transexuales* y a su situación *transexualidad*. Sin embargo, otras personas con menor grado de disforia, se sienten igualmente cómodas con su cuerpo y no precisan cirugías y en ocasiones ni siquiera hormonación, estas personas eran llamadas *transgénero* (del inglés transgender) y su situación *transgenerismo*. Hoy en día esos términos están en desuso dentro del activismo trans, por medicalizantes y patologizantes, por establecer grados y clases que dividen y segregan a las personas trans, generando *transfobia* dentro del mismo colectivo, y por invisibilizar otras identidades trans como son las no binarias. Por ello se han sustituido por los más inclusivos *personas TRANS* y *realidad TRANS*.

Cabe mencionar, para terminar, también como formas de resistencia a la normatividad sexual, las prácticas sexuales o relacionales no normativas, desde el sadomasoquismo o BDSM, pasando por el poliamor, a la prostitución. Todas éstas muy ligadas a la comunidad queer o disidencia sexual, aunque no en exclusividad.

10

2. Rechazo al propio cuerpo por presentar caracteres que normativamente han sido asignados a un género con el que no se identifica.

OPRESIÓN PATRIARCAL

La cisheteronorma binaria, basada supuestamente en criterios biologicistas, dio sustento al *sistema patriarcal*, asignando expresiones y roles concretos a las categorías del binario que generaban relaciones de poder y opresión, dando lugar a la *misoginia*. Además excluyó y patologizó cualquier configuración sexual o identidad manifiesta disidente. Estas personas fuimos relegadas a las escalas más bajas de esta sociedad, abocadas al desamparo, a la precariedad, a la trata, a las drogas, a la marginalidad... en muchos casos dejadas de lado por nuestras propias familias.

El patriarcado ejerce dos formas de opresión muy concretas sobre las personas que divergen de la cisheteronorma, como son la *homofobia*³ y la *transfobia*⁴. Además existen opresiones resultantes de la intersección de distintas opresiones, como la *lesbofobia*⁵ y la *transmisoginia*⁶. Este último caso es especialmente serio, puesto que a las mujeres trans, los roles, expresiones de género y cánones de belleza, nos afectan especialmente, puesto que si salimos de ellos, nuestra identidad se ve cuestionada.

-
3. Opresión que sufren las personas por cuestión de su orientación sexual; un caso particular es la *bifobia*, opresión que sufren las personas por su condición de bisexuales. Quiero mencionar la opresión que sufren los asexuales, acusados de frigidez, etc.
 4. Opresión que sufren las personas por disentir de la identidad de género que les es impuesta al nacer.
 5. Opresión que se sufre por ser mujer y lesbiana.
 6. Opresión que se sufre por ser mujer y trans, la sufren las mujeres trans.

Es importante destacar que no solo la sociedad normativa ejerce estas opresiones sobre la comunidad de disidentes sexuales. Antes es más, a menudo somos víctimas de estas mismas opresiones en nuestros propios espacios, en nuestros propios guetos, puesto que la sombra patriarcal es alargada...

Gays que ejercen lesbofobia sobre mujeres lesbianas; bifobia por parte de gays y lesbianas sobre compas bisexuales; transmisoginia y transfobia que ejercen lesbianas y gays sobre los compas trans, o que ejercen los mismos trans entre ellos, especialmente contra compas no binarios; y así podríamos seguir, puesto que el machismo es algo que todos llevamos dentro y hay que trabajarlo diariamente para *deconstruirnos*.

La lucha de la disidencia sexual contra la opresión, ha sido en muchos casos paulatinamente monopolizada por los hombres cis gays. Esto es debido a la influencia del sistema patriarcal y capitalista, que ha visto en los hombres gays un nuevo mercado. Lo que ha conllevado que una parte del colectivo de tendencia *asimilacionista*, asuma una aparente *cisheteronormalidad clasista*, es decir, puedes ser gay siempre que no se te note⁷ y mejor si tienes pasta. Los intereses partidistas e institucionalistas, *instrumentalizaron* la lucha, asimilando el discurso gay a conveniencia, defendiendo los derechos de una clase privilegiada económicamente y olvidando a los demás.

-
7. Esto también se conoce como *plumofobia*, la opresión que sufren los hombres gays que presentan expresiones de género supuestamente afeminadas.